

Editorial

ELECCIONES PARLAMENTARIAS 2006: CUATRO AÑOS MÁS DE LO MISMO

El pasado domingo 12 de marzo, se llevaron a cabo las elecciones para elegir un nuevo Congreso Nacional. Más allá de las cifras y de las interpretaciones políticas que dan como ganador absoluto al Uribismo, lo que queda claro, es que por diversos motivos políticos y sociales acumulados de tiempo atrás, las formas como se manifiesta el quehacer de los partidos políticos tradicionales no representa el sentir nacional y cada vez es mayor su deterioro.

Para algunos, las estadísticas de las elecciones del pasado domingo, pueden suscitar toda suerte de análisis y dependiendo de donde se les mire las apreciaciones variaran. Politólogos, expertos y analistas con datos en mano nos dicen que hubo una barrida total del Uribismo y que la suerte de la oposición está echada. Pero en política, las cosas no son tan simples y nosotros desde el Insurrección proponemos una mirada más crítica en torno a los resultados del proceso electoral llevado a cabo. Veamos:

1. No se puede hablar de un ganador absoluto, cuando de un potencial electoral de 26 millones de electores con que cuenta el país, según datos del propio Concejo Nacional Electoral, sólo votaron el pasado domingo nueve millones quinientos mil colombianos, lo que representa una abstención aproximada del 65%. Si las elecciones, según la democracia burguesa, son el momento decisivo en que los ciudadanos ejercen sus derechos, entonces es muy precaria la legitimidad cuando esa democracia está sustentada sólo en el 35% de los ciudadanos.
2. Si bien, cuantitativamente las fuerzas del Uribismo se pueden considerar ganadoras ya que eligieron 68 Senadores de 102 posibles, el universo electoral del presidente está sustentado en una confederación de viejas disidencias del partido liberal, en nuevos agrupamientos de pequeños partidos de la derecha más rancia de Colombia y en una coalición de estos con el partido conservador, que aprovechando las ventajas burocráticas que el gobierno le ha concedido a cambio de su apoyo, lograron - como hacía rato no podían- elegir 18 senadores. Para una confederación de partidos que han contado con todas las ventajas dadas desde la presidencia de la República, con miles de millones de pesos del erario público, con los parlanchines de los grandes medios a su favor, con unas fuerzas armadas en matrimonio con los paramilitares que han sembrado el terror en las fuerzas sociales y de oposición, era de esperarse este triunfo e incluso aspiraban a mucho más.
3. Aunque todos los analistas coinciden en resaltar los hechos anteriores, no se han tomado la molestia de analizar el por qué figuras prominentes del

Uribismo como Moreno de Caro, representantes no vergonzantes de los paramilitares como Leonora Pineda y Rocío Arias, figuras conocidas defensoras del neoliberalismo como Enrique Peñalosa y Antanas Mockus, no alcanzaron una votación decorosa y por tanto sus agrupaciones políticas no funcionaron, quedando por fuera del Congreso Nacional.

4. El partido liberal, hoy en oposición, logró aproximadamente un millón y medio de votos que lo colocan en el Congreso con diecisiete parlamentarios. Si tenemos en cuenta que el viejo Uribismo se nutrió del interior del partido liberal ya que sus dos tendencias principales, el llamado "Partido de la U" de Juan Manuel Santos y "Cambio Radical" de Germán Vargas Lleras provienen del liberalismo, podríamos anotar que la votación de los liberales corresponde a un gran esfuerzo de los dirigentes de este partido para no dejarse esfumar de la vida política del país.
5. Aunque la derecha lo quiere negar, uno de los grandes triunfadores del domingo 12 de marzo, fueron las fuerzas de izquierda y sociales que agrupadas en el Polo Democrático Alternativo lograron la mayor votación de la izquierda en toda su historia: novecientos cincuenta mil votos para la elección del Parlamento y un millón ciento cincuenta y cinco mil para la elección interna de su candidato presidencial, ganada en franca lid por el Maestro Carlos Gaviria. Las cifras indican que hace cuatro años el Polo sacó quinientos sesenta mil sufragios para elegir seis senadores. Hoy cuatro años después duplica esta votación y elige 11 senadores. Entonces, ¿de qué derrota de la izquierda es que está hablando la derecha?

A MANERA DE CONCLUSIONES

- a. Los datos anteriores, le darán sin duda alguna a la confederación de fuerzas del Uribismo un control total de las decisiones que se adopten en el Congreso Nacional, lo que conlleva a consolidar el proyecto reeleccionista presidencial, con sus consecuencias nefastas en lo político, en lo social, en lo económico y en lo internacional. Se consolidará el modelo despótico de derecha y se agudizará el conflicto social y armado que enluta nuestra patria.
- b. Es de esperarse una alianza política amplia entre las fuerzas opositoras al régimen de derecha. Para no perecer en el intento se requiere una amplia coalición entre los parlamentarios del partido liberal, del Polo Democrático, de algunos representantes del partido conservador y de los parlamentarios indígenas. Una alianza entre la izquierda y los sectores más al centro del espectro político, está hoy a la orden del día.
- c. Las fuerzas de oposición se enfrentarán a un presidente candidato, que controla el poder legislativo, que cuenta con una gran cantidad de recursos económicos y políticos, dada su investidura, lo que sin lugar a dudas muestra un desequilibrio a favor del régimen de derecha. Esto es que ahora como nunca antes se abre la brecha entre el candidato presidente y los demás aspirantes, entre ellos, Horacio Serpa elegido democráticamente en la consulta liberal, el maestro Carlos Gaviria del Polo Democrático Alternativo, quien le ganó la consulta interna a Antonio Navarro.
- d. El desafío principal del Uribismo es fortalecer su control del poder en todos los espacios para lograr ganar las elecciones presidenciales en la primera vuelta, el próximo 28 de mayo. Sin embargo, si miramos las cifras electorales del pasado domingo, las cosas no parecen tan fáciles: en el

año 2002 Uribe fue electo con seis millones de votos. Contra todos los pronósticos, la confederación de partidos que lo respaldan, sólo logró cuatro millones seiscientos mil votos. Y lo más grave es que excepto las formaciones llamadas "Partido de la U" y "Cambio Radical", mutadas en los últimos meses del liberalismo al Uribismo, las demás corrientes que lo respaldan bajaron significativamente su votación. Partidos de estirpe Uribista como "Colombia Democrática", "Colombia Viva" y "C-4" (los llamados Evangélicos de Yimmi Chamorro), casi desaparecen del escenario nacional. Esto da cuenta entonces que con estas cifras, el Uribismo no solamente bajó su votación respecto a las votaciones del 2002, sino que las cifras actuales no le alcanzan para alzarse con la victoria en la primera vuelta.

- f. Estamos adentrándonos en una coyuntura de alta polarización política, que llevará a que en todos los ámbitos de la vida nacional el debate y las decisiones respecto a temas como el TLC, la reforma tributaria, la ley de justicia y paz, la salida política al conflicto, nos conciernen a todos los colombianos y colombianas y no solamente a las esferas del poder político y económico. No obstante, es de esperar que todas estas temáticas, de primer orden en el futuro de la vida nacional, sean abordadas, tanto en el Congreso Nacional como en la Cámara de Representantes, por parte de las fuerzas de izquierda, democráticas y de lo que hoy llamamos oposición, con sujeción al sentido de patria y al respaldo entregado en las urnas por el pueblo.
- g. Ahora que no vengan las fuerzas de la derecha y del Uribismo a cantarnos alabanzas a su victoria, a la supuesta libertad, a su democracia, al sistema electoral colombiano; resultará sólo una nueva farsa llena de fantasías y retórica para tratar de engañar a ingenuos, porque a pesar de su pírrico triunfo electoral, la lucha contra el TLC, contra la reforma tributaria, por la salida política al conflicto, contra la impúdica ley de "justicia y paz", por una política internacional soberana, contra el Plan Colombia, la lucha contra su reelección, se fortalecerán en los próximos días en todos los espacios y a todos los niveles.

El Ejército de Liberación Nacional seguirá alentando y participando con todos sus activos políticos, militares y sociales contra las manifestaciones seculares de la estructura de la propiedad privada en Colombia, contra las élites y los privilegios, contra la mal llamada "democracia" que encarcela y asesina a diario a dirigentes sociales, de oposición, y a poblaciones enteras bajo el pretexto de luchar contra "el terrorismo". Seguiremos alzando nuestra roja y negra bandera comunera donde haya cualquier tipo de injusticia y desigualdad, nuestras armas seguirán alzadas como parte de un proyecto nacional que combate por un nuevo país y un nuevo gobierno, verdaderamente representativo, democrático y soberano.

Nada ni nadie nos detendrá en este propósito.

Coyuntura Nacional

ENTREVISTA AL COMANDANTE ANTONIO GARCÍA

Realizada por Miriam Ramírez del Sistema Informativo Patria Libre (SINPAL)

1. ¿Cuál es su valoración de este segundo encuentro exploratorio con el gobierno?

El hecho de que el gobierno le haya dado reconocimiento político a la delegación del ELN se constituye en un paso, aunque pequeño, significativo, importante para avanzar en la lucha por la construcción de la paz. Tal decisión ayuda a esclarecer el carácter político de quienes están sentados en una mesa de diálogo, pues el ELN no es ninguna organización terrorista ni de delincuentes, como se ha pretendido mostrar a la opinión nacional e internacional.

De otro lado nos da algunas de garantías a los voceros para interactuar en el país y en el exterior. Esta ronda nos ha permitido estabilizar en algo la mesa y enviar un mensaje al país de continuidad.

De igual manera logramos prosperar aunque de manera general, en aspectos relacionados con el diseño de la agenda, en puntos que las partes nos comprometimos en profundizar para la tercera ronda.

2. ¿Cómo evalúa el encuentro con la sociedad?

Desde siempre el ELN ha planteando que un proceso de paz necesariamente tiene que contar con la participación de la sociedad. Ella misma se constituye en el alma del proceso.

En tal sentido los encuentros que realizamos con los representantes de diversas organizaciones sociales nos han permitido avanzar en las reflexiones que desde la Casa de Paz se han venido desplegando. Estos intercambios con diversos sectores son apenas ejercicios iniciales para lo que habrá de ser una verdadera y dinámica vinculación de la sociedad. Se trata de conocer más sobre las iniciativas, propuestas y proyectos regionales, de darles continuidad a varios de ellos. También se trata de dar a conocer más ampliamente las propuestas que el ELN ha venido haciendo sobre la paz y su estrecha relación con la construcción de gobernabilidad alternativa y democratización del país.

Nos encontramos con una sociedad que no solo quiere participar sino que también quiere decidir y eso es fundamental. No se puede seguir aplazando el hecho de que seamos los colombianos en directo los que contribuyamos a definir el futuro de nuestro país.

Estos primeros encuentros con diversos movimientos y sectores sociales han sido positivos y altamente motivantes para nosotros, logramos palpar un interés creciente.

3. ¿En qué ha contribuido la Casa de Paz en el proyecto de participación de la sociedad?

El trabajo desarrollado a través de la Casa de Paz ha sido significativo y lo seguirá siendo, puesto que desde ahí se piensa organizar el cómo debe ser la participación de la sociedad, incluso desde ahí mismo hay que desplegar una especie de ingeniería de esa participación, pues se trata que no haya representaciones que suplanten, para eso habrá que trabajar mucho en lo que se ha llamado la identificación de la sociedad. Todo este gran proceso de participación deberá llegar a la Convención Nacional.

La Casa de Paz le ha permitido al ELN intercambiar con los diferentes sectores sociales, allí han hecho expreso su deseo y compromiso con el proceso.

Los resultados positivos y la aceptación que ha tenido la iniciativa ha derivado en serias propuestas de apertura de Casas de Paz en varias partes del país, la gente quiere participar, quiere ser escuchada y en ese sentido encuentra en la Casa de Paz un escenario a través del cual en el marco de un proceso de paz la gente pueda definir el rumbo del país.

4. ¿Cuál es el futuro del diálogo y en qué medida lo que suceda en las elecciones pueden afectarlo?

El ELN ha manifestado su compromiso y voluntad para avanzar en un proceso de paz. Hasta el momento solo hemos adelantado reuniones exploratorias con el gobierno que nos han permitido unos primeros acercamientos para generar un clima básico de confianza, para tratar de iniciar un proceso de diálogo formal, al cual aún no hemos llegado, pues no hemos acordado ninguna agenda, el proceso aún no tiene un diseño como tal.

Para el ELN existen obstáculos que impiden la construcción de la paz y que deben superarse. Si los gobiernos no aceptan que el conflicto tiene sus orígenes en los grandes problemas de orden social, económico y político, será imposible construir una salida política.

En esencia una solución política implica que los gobiernos acepten los orígenes del conflicto y por ello en un acuerdo es fundamental contemplar reformas sustanciales que modifiquen las estructuras de injusticia. De lo contrario no habrá paz y sería una frustración más.

Entramos en un tiempo de inestabilidades y con este gobierno, o con el que quede, el proceso podrá continuar en la medida que se pueda construir un diseño que permita la participación de la sociedad y las transformaciones que ella reclama, el respeto a los interlocutores y el no condicionamiento del proceso. A esto se suma que con este gobierno es muy difícil hacerse expectativas de paz, pues continúa con la persecución del movimiento social, su política social es antidemocrática y eso va en contravía de un verdadero proceso de paz.

De otro lado hemos hecho un llamado al país para que mire en la gobernabilidad alternativa una posibilidad de construir procesos de democratización y en la medida que los gobernantes locales y regionales alternativos se comprometan con la paz y la democracia, es más posible hacer transitar a toda Colombia hacia un futuro de justicia social, hacia la salida política al conflicto.

Coyuntura Nacional

LUCHAR CONTRA EL TLC ES CONSTRUIR FUTURO

Este 28 de febrero del año en curso fue firmado el Tratado del Libre Comercio (TLC), entre Álvaro Uribe Vélez y W. Bush.

Washington una vez más sigue siendo el escenario en donde se cuajan y se ordenan las medidas políticas, económicas, e ideológicas que apuntan a consolidar el poder del imperio norteamericano.

La mayoría del pueblo colombiano avizora desde ya la necesidad de seguir incrementando, con mejor organización, la protesta y la movilización popular, ante esta nueva entrega al poder imperial por parte del gobierno colombiano.

Una vez conocida la noticia de la firma del Tratado, el rechazo popular no se hizo esperar.

Las principales ciudades de nuestro país fueron testigos de marchas y concentraciones. Fueron muchas las declaraciones emitidas a los medios de comunicación por parte de dirigentes políticos, de gremios, sindicatos, indígenas, mujeres y estudiantes, que ven con claridad las consecuencias negativas que el Tratado, de ser ratificado, traerá sobre los destinos de Colombia.

El sector de la pequeña y mediana industria nacional, que agrupa a los fabricantes de maquinarias, equipos, madera, alimentos, hilados y fibras textiles, químicos, derivados del petróleo y el carbón, cauchos, plásticos y metálicos, al igual que al sector del agro como los arroceros, los del sorgo, soya, trigo, y maíz entre otros, no tuvieron otra opción que hacer parte activa y beligerante en la protesta nacional.

Así lo expresaron los 30 mil productores de arroz que representan a por lo menos 200 municipios. Sus organizaciones como Aso Zulia, en Norte de Santander, Agameta (Meta), Casanare, Distritos de Riego del Huila y del Tolima, tendrán que asumir de ahora en adelante un mayor protagonismo en las movilizaciones, ya que su ruina es eminente y además son generadores de 100 mil empleos, que a partir de este momento estarán en la cuerda floja.

Los estudiantes universitarios que vienen librando la batalla por la defensa de la educación pública, también han hecho parte, una vez más, del inconformismo ante la firma del Tratado.

Este 8 de marzo, a propósito del "Día Internacional de la Mujer", centenares de estudiantes de colegios y universidades se tomaron la calle 45 con carrera 30, en la ciudad de Bogotá, para hacer pública la denuncia en contra del TLC. Infortunadamente, a raíz de la intervención de los escuadrones antidisturbios (ESMAD), fue asesinado el estudiante Oscar Leonardo Salas, joven de 20 años de edad, quien cursaba el cuarto semestre en la facultad de lingüística de la Universidad Distrital.

El movimiento social colombiano en su conjunto, con la presencia ahora de sectores importantes de la economía afectados por la firma del tratado, como los del agro, la pequeña y mediana industria, la farmacéutica, los trabajadores de la cultura, se tendrán que preparar para lo que viene.

La oligarquía representada en este momento por el gobierno de Uribe Vélez, tratará de la manera más arbitraria y antipatriota de imponer los designios de Washington.

A diferencia de gobiernos como el de Paraguay y el de Uruguay, que públicamente han declarado con profunda dignidad soberana, no suscribir el TLC con Estados Unidos, el de nuestro país, ha aceptado dócilmente todas las exigencias estadounidenses.

La firma en Washington llega a una Colombia en donde la pobreza ya supera el 70%. Si no recordemos, que el mismo Departamento de Planeación Nacional tuvo que reconocer que para el año 2003, ya Colombia tenía 11 millones de personas que vivían con menos de un dólar al día y que otros 20 millones viven con entradas diarias de 2 dólares.

Hasta la panela fue gravada con el impuesto del IVA, en un pueblo donde millones de indigentes se alimentan de aguadepanela.

La traición de Uribe estampada en la firma del TLC llega a un país con hospitales, escuelas y universidades cerradas. Con planes de privatización a importantes empresas como ECOPETROL, TELECOM, EMCALI, Empresas Públicas de Medellín, escenarios donde reposarían las multinacionales gringas, únicas favorecidas con la firma del Tratado.

Por eso, la resistencia popular y la movilización nacional junto al debate político que representantes de la izquierda y sectores progresistas y democráticos ejerzan dentro del marco de las instituciones gubernamentales, se convierten en armas contundentes contra la ratificación del TLC en el Parlamento, contra la reelección presidencial de Uribe Vélez, contra el Plan Colombia y por la solución política al conflicto social y armado.

Sumémonos todos. Expresémonos a través de la protesta, luchas callejeras, huelgas, paros y de una gran movilización nacional para evitar que el Tratado sea ratificado en el parlamento.

La movilización tendrá que obligarlos a que se abstengan de aprobar la firma.

De igual manera las instituciones como la Corte Constitucional y todos los estamentos de la sociedad tendrán que hacer conciencia y tener claridad sobre las y trágicas secuelas que caerán sobre el país si se consuma el TLC.

Los destinos de nuestra nación serán el resultado de lo que todos hagamos o dejemos de hacer. El Tratado del Libre Comercio, por significar un sometimiento al imperio del norte, en detrimento de los derechos fundamentales de los colombianos, tendrá como contraparte la fuerza y la vocación libertaria de todos los que luchamos y construimos nuestra segunda y definitiva independencia.

Coyuntura Internacional

BOLIVIA: HACIA EL RENACER DE LA DEMOCRACIA Y LA SOBERANIA

El gobierno boliviano dirigido por el indígena Evo Morales, producto de la lucha y la decisión de un movimiento de masas radical y profundo, va estableciendo las pautas sobre las cuales podrá aparecer en el horizonte la Bolivia deseada y necesaria.

Desde un comienzo, la Embajada de los Estados Unidos viene atizando la hoguera de la desunión y el temor entre los bolivianos, sobre todo en el tema de la coca y de los recursos naturales. Aliados a la oligarquía, proclive al

capital multinacional y que se va sintiendo desplazada de las decisiones gubernamentales, los procónsules gringos han encontrado un gobierno que tiene dignidad y se inscribe en la nueva época de soberanía e independencia que se reinaugura en Nuestra América.

Claramente Evo ha dicho que los intereses de la nación boliviana están por encima de cualquier cosa y que en ellos los intereses de los más marginados y explotados. Los más humildes tendrán prioridad en la acción gubernamental, en la revolución democrática y cultural y en el verdadero cambio que espera el pueblo.

Son más de 500 años de desiguales e injustas relaciones con los habitantes originarios. El Estado existente en Bolivia no representa las mayorías, está hecho de acuerdo a los intereses de la elite, lejano a una realidad cambiante sobre todo en los últimos años con el despertar de los movimientos sociales indígenas.

La soberanía sobre los recursos pasa por la posibilidad de defenderlos y eso ya lo ha demostrado el pueblo boliviano sin estar en el gobierno formalmente. El agua, el gas, el petróleo, la salida al mar son cuestiones prioritarias de la agenda del movimiento indígena, campesino, popular y sindical que llevó a Evo a la presidencia. Ahora con más fuerza, los lineamientos gubernamentales van en ese sentido.

Renegociar los contratos de asociación, los términos de los acuerdos de exportación de los hidrocarburos, la posición vertical de no privatizar los recursos fundamentales como el agua, la lucha por recuperar su salida al mar y el fin de la subordinación al FMI, se convierten en las prioridades del gobierno, sobre las cuales fundamenta el desarrollo y la posibilidad de la justicia social.

La democratización necesaria que deviene de la movilización social y el triunfo electoral, va perfilándose como la esencia de la Asamblea Constituyente donde se tratara de reformar los cimientos de una sociedad y de un Estado que se han regido por el racismo y la exclusión de la mayoría de los pobladores de esta hermana república bolivariana.

La Constituyente está citada y sus términos están en negociación. Hasta dónde llegará en la transformación de la Constitución, en la creación de una carta fundamental que congregue al conjunto de la nación boliviana, depende de la fortaleza del movimiento de masas que día a día entiende que se acabó la era de las peticiones, para llegar al momento de las construcciones y de la autonomía.

Bolivia se inscribe en la dinámica integradora de nuestro continente. Una integración que además viene de abajo, de nuestro común origen y desde nuestras necesidades similares. Donde hemos entendido que la única posibilidad de desarrollo y bienestar viene de la conjunción de potencialidades, de la comunidad de naciones.

Evo Morales es ahora el símbolo de las transformaciones que vive Nuestra América y en las cuales buscamos inscribirnos. El poderoso movimiento

indígena, obrero, campesino y popular que fue tejiendo la posibilidad de este gobierno, construido al fragor de la lucha por la autodeterminación, la democratización y la soberanía, es el artífice de la Bolivia naciente.

Los indígenas y mineros, los campesinos y los pobladores, los intelectuales, hombres y mujeres, vinculados a sus raíces originarias, a la Pacha Mama, disputando día a día con la oligarquía y sus gobiernos, con el Estado y los yanquis los mínimos derechos, construyendo una manera de hacer participativa y genuina, de abajo hacia arriba, una manera de dirigir, obedeciendo, marcan una pauta valiosa y fundamental en las transformaciones de todo el continente.

El Pachakutik empieza, según Evo, el 2 de julio cuando se elija la Constituyente y se haga un referéndum sobre las autonomías regionales.

La Asamblea Constituyente marca este renacer.

El Pachakutik que significa en castellano renacimiento, es la divisa de Bolivia y de toda Nuestra América. Pachacutik es una nueva era de justicia y solidaridad. Un renacimiento que significa transformar y reconstruir, crear los cauces de la justicia social y propender desde lo profundo por la democracia, por la participación y la libertad.

